



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

Género y la gestión financiera del riesgo

El poder transformador de las mujeres

Marzo 2021

PARA ACABAR CON EL HAMBRE Y
GARANTIZAR LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA A TODAS LAS
PERSONAS, LA IGUALDAD DE
GÉNERO DEBE SER UNA PRIORIDAD.

Introducción

Más de mil millones de niñas y mujeres en todo el mundo no tienen acceso a una nutrición adecuada y dietas saludables.¹ En todo el mundo, la prevalencia de la inseguridad alimentaria es mayor en las mujeres que en los hombres y se teme que la pandemia actual aumente aún más el número de niñas y mujeres desnutridas.² COVID-19 ha tenido un impacto devastador en la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida de las mujeres y las niñas, pero otros choques también agravan estos riesgos, entre ellos los eventos climáticos extremos. Fomentar la resiliencia de los más vulnerables y con inseguridad alimentaria es una prioridad para el Programa Mundial de Alimentos (PMA), y la gestión financiera del riesgo desempeña un papel importante.

Se ha demostrado que las mujeres y los hombres enfrentan diferentes vulnerabilidades, riesgos e impactos según su género, lo cual tiene implicaciones con respecto a su bienestar general, y las estrategias a adoptar para hacer frente a tales riesgos. En muchas sociedades, las mujeres y las niñas son las más afectadas teniendo en cuenta sus labores de hogar, además del cuidado de los niños y adultos mayores, la producción de alimentos en el hogar y la recolección de agua y leña.³ Además, las mujeres y las niñas tienen niveles más altos de mortalidad y morbilidad en situaciones de desastre.⁴ Muchas de estas desigualdades pueden aumentar la vulnerabilidad a los impactos climáticos, dado que muchas mujeres y niñas pueden carecer de un acceso adecuado a la información sobre desastres, a servicios financieros, a la participación en la toma de decisiones de la comunidad y la asignación de recursos, y a los derechos que rigen la propiedad y la movilidad. Es de destacar que las mujeres y las niñas contribuyen de manera significativa en la construcción de resiliencia climática de sus familias y comunidades, y pueden empoderarse aún más como actores principales para profundizar tal rol.

Un enfoque clave para fortalecer la resiliencia de las mujeres ante una variedad de riesgos subyacentes es aumentar su acceso a estrategias de gestión de riesgos. La igualdad de género es un derecho humano fundamental, y el empoderamiento de la mujer es la piedra angular para lograr un desarrollo inclusivo, equitativo y sostenible. Un objetivo ambicioso del PMA es buscar formas de aplicar un

enfoque transformador de género en nuestro trabajo, que aborde las causas subyacentes de las desigualdades de género y transforme las relaciones de género. Todas nuestras intervenciones tienen como objetivo abordar las diferentes necesidades de todas las mujeres, hombres, niñas y niños para lograr el hambre cero. Esto requiere promover el empoderamiento de las mujeres para lograr la igualdad de oportunidades, la igualdad de acceso a los recursos y la igualdad de voz en las decisiones en los hogares, las comunidades y las sociedades.⁵

Las siguientes historias de éxito muestran el poder transformador de las mujeres en Guatemala y Zambia, una vez que se desbloquea el acceso al conocimiento y las estrategias integradas de gestión de riesgos. Los estudios de caso muestran que las comunidades pueden recibir apoyo para fortalecer sus mecanismos informales de gestión de riesgos, y al mismo tiempo mejorar su educación financiera y el acceso a servicios formales, incluyendo servicios financieros. Si bien los programas en Zambia y Guatemala se encuentran en diferentes fases de implementación, tienen los mismos objetivos: acabar con el hambre, salvar vidas y garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos.

Un enfoque transformador de género

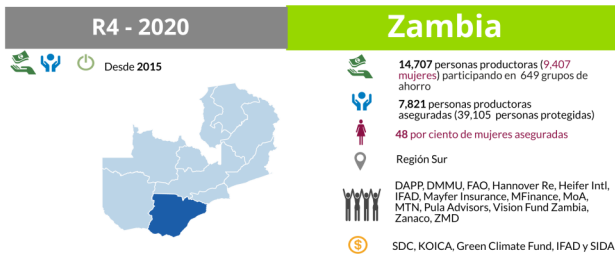


AVANZA LA SALUD Y LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS (SDSR)



RECONOCE Y REDISTRIBUYE LA CARGA DEL CUIDADO Y EL TRABAJO DOMÉSTICO NO REMUNERADO

1 [Global Nutrition Summit, 2017](#)
2 [FAO/IFAD/UNICEF/WFP/WHO 2020](#)
3 [IUCN, Macchi 2008](#)
4 [Neumayer, 2007](#)
5 [Gender Policy, 2015-2020](#)



Antecedentes

La variabilidad y el cambio climático están intensificando los fenómenos meteorológicos extremos que incluyen altas temperaturas inusuales, inundaciones, sequías y cambios estacionales. Estos impactos amenazan los medios de vida de las personas y la seguridad alimentaria y nutricional en Zambia, donde más de la mitad de la población vive por debajo del umbral de pobreza de \$1,90 por día.⁶ Las tasas de pobreza son aún más altas en los hogares encabezados por mujeres, lo cual ilustra como la desigualdad de género afecta la seguridad alimentaria de muchas mujeres y sus familias, lo que se traduce en los altos niveles de retraso del crecimiento y deficiencia de hierro. Los más afectados por los efectos de las crisis climáticas son los 1,5 millones de hogares de pequeños agricultores que dependen predominantemente de la agricultura de secano y que se enfrentan a un sinfín de desafíos, incluidos el acceso limitado a mercados confiables, a servicios financieros, a insumos, a información y gestión y a almacenamiento postcosecha. Para estos agricultores y sus comunidades, es fundamental adaptarse a los patrones climáticos cambiantes y gestionar los riesgos que afectan su producción de alimentos y sus ingresos, riesgos que son cada vez más frecuentes. Esto es importante no solo para ellos, sino también para toda la población, ya que las personas productoras son responsables de hasta el 90 por ciento de los alimentos producidos en Zambia, y las mujeres representan alrededor del 80 por ciento.⁷

La historia de Emeldah

Emeldah Hichoombolwa (43) es una agricultora y madre soltera de seis (6) hijos del distrito de Monze, una pequeña ciudad agrícola en la provincia del sur propensa a condiciones climáticas adversas cada vez mayores,

incluidas lluvias irregulares y frecuentes períodos de sequía. Como la mayoría de los agricultores de Monze, depende de la agricultura de secano como principal medio de vida. Durante generaciones, todo lo que su familia cultivó fue maíz, un cultivo altamente susceptible a la sequía y las inundaciones, y que contiene un valor nutricional limitado.

Viviendo en la imprevisibilidad, Emeldah se unió a su grupo local de agricultores en 2017. Allí, el PMA, en un esfuerzo por apoyar al gobierno de Zambia para aumentar la productividad y la resiliencia de las comunidades de pequeños agricultores, estaba brindando apoyo a los agricultores a través de un enfoque integral de gestión de riesgos. El objetivo era aumentar la producción, permitir el acceso a semillas altamente nutritivas y tolerantes a la sequía, reducir las pérdidas pos-cosecha, mejorar el acceso a nuevos mercados y servicios financieros para aumentar los ingresos.

"A medida que pasaba el tiempo, los períodos de sequía se alargaban, y nuestra comunidad ya no podía predecir el patrón de lluvia. Año tras año, no sabía si mi maíz llegaría a la cosecha."

Emeldah Hichoombolwa, R4



6 PMA 2021

7 WFP 2021

Este apoyo incluyó acceso a un seguro contra las sequías para ayudar a las personas productoras a salvaguardar sus medios de vida para que sus inversiones no se pierdan cuando se produzca una crisis. Como resultado, en 2020 Emeldah recibió un pago de 169 Kwacha (alrededor de 8 dólares estadounidenses) para compensar la pérdida de la mayoría de sus cosechas de maíz debido a los períodos de sequía.

Ella dice: *"El seguro me ayuda a seguir cultivando y comprando insumos cuando sufro pérdidas por eventos climáticos ... El dinero que me da la compañía de seguros es muy útil. Después de recibir el pago, compré cinco kilogramos de semillas de maíz, sembré la semilla de maíz en media hectárea y los cultivos de maíz están bien y espero una buena cosecha."*

Emeldah agrega que: *"Esto realmente redujo la pérdida de mis cultivos de maíz."*

El enfoque integrado de gestión de riesgos también alienta a la persona productora a acumular ahorros a través de grupos comunitarios de ahorro y préstamo. Esto asegura que puedan hacer frente a otros eventos no relacionadas con la pérdida de cosechas por sequía y, finalmente, podrán pagar las primas del seguro por su cuenta, sin la ayuda del PMA. Los grupos de ahorro también tienen un efecto multiplicador en la vida diaria, especialmente para



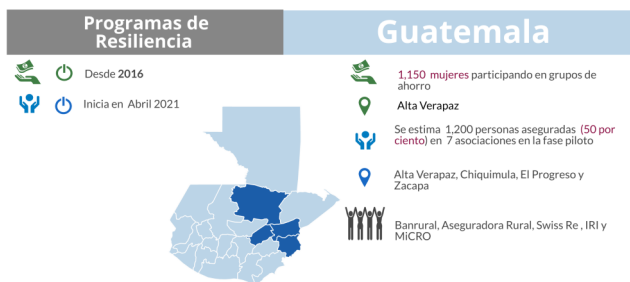
mujeres como Emeldah, quien menciona que: *"Yo personalmente me utilizo a mí misma como un ejemplo de cómo los ahorros han mejorado mi sustento. Como madre soltera, los ahorros realmente me han ayudado a criar sola a mis seis hijos. Gracias a los ahorros, tres de mis seis hijos terminaron la escuela secundaria."*

Además, el PMA alentó a Emeldah a diversificar su finca y la ayudó a acceder a semillas (legumbres) resistentes a la sequía y muy nutritivas. Recibió capacitaciones sobre pérdidas postcosecha para ayudarla a mantener las ganancias de su producción y asegurar la calidad de sus legumbres. El PMA también ayudó a Emeldah a formar un grupo de nutrición y brindó capacitación en nutrición en su comunidad, lo que la ayudó a expandir sus productos elaborados a partir de legumbres y ha contribuido a mejorar los resultados nutricionales en su comunidad. Ella dice: *"Las legumbres cambiaron mi vida. No solo han mejorado mis ingresos, sino también la salud de mi familia y la comunidad en general."*

Gracias al apoyo brindado por el PMA, Emeldah logró cambiar su vida y ahora es conocida como una mujer de negocios exitosa y orgullosa en su comunidad.

Créditos

Entrevista realizada por: Sophie Smeulders Fecha: enero de 2021
Entrevista traducida por: Paul Mboshya
Idioma de la entrevista: Tonga
País /región de la entrevista: Zambia, distrito de Monze, provincia del sur



Antecedentes

Guatemala es propensa a los peligros naturales y es uno de los países de Centroamérica más afectados por la variabilidad y el cambio climático.⁸ La frecuencia e intensidad cada vez mayores de las sequías, así como las lluvias excesivas, las inundaciones graves y los deslizamientos de tierra han provocado una inseguridad alimentaria crónica en los últimos años, y la crisis del COVID-19 agravó la situación.

Dos tercios de la población de Guatemala vive con menos de 2 dólares al día. La pobreza generalizada, las altas tasas de retraso del crecimiento y la desigualdad socioeconómica y política amenazan la seguridad alimentaria de las personas, y muchos de los más vulnerables son las mujeres, los niños y los grupos rurales e indígenas. Entre la población indígena, la pobreza promedio es del 79 por ciento, y el 40 por ciento vive en pobreza extrema. Los hogares de personas productoras en



Guatemala dependen predominantemente de la agricultura de secano. Con un promedio de 0,6 hectáreas de tierra, la mayoría no puede depender de la agricultura como su única fuente de ingresos y debe combinarla con el trabajo diario, el comercio y las remesas.⁹

La historia del Grupo de empoderamiento de ahorro y crédito Caserío Corazón de Maíz, Panzós, Alta Verapaz

En el departamento de Alta Verapaz, en el centro de Guatemala, un grupo de 12 mujeres está aplicando los conocimientos adquiridos con la ayuda del programa de resiliencia del PMA para superar muchos desafíos específicos de género. Desde 2016, las participantes del grupo fueron capacitadas en la crianza de pequeños animales (aves y cerdos) y en la implementación de un esquema de ahorro y crédito. Estas mujeres han adoptado el espíritu empresarial y la gestión de ahorros y créditos para satisfacer las necesidades básicas de sus familias, mejorar su bienestar y promover la participación de las mujeres en la comunidad maya.

“Antes del grupo de ahorro no teníamos ni un centavo ahorrado. Ahora mismo, cuando es necesario, pedimos dinero prestado al grupo para poder satisfacer las necesidades de nuestro hogar.”

Herlinda Caal Tzi, presidenta del grupo de ahorro y crédito Corazón de Maíz

Herlinda Caal Tzi es la presidenta del grupo, y reconoce que, gracias a lo aprendido en el grupo, han podido generar sus propios ingresos y ahorrar dinero.

Junto con sus familias, estas mujeres se dedican a actividades agrícolas. Herlinda explica que el dinero prestado del grupo de ahorro les permite comprar insumos, como semillas y fertilizantes. Agrega que la diversificación de ingresos y el ahorro han sido esenciales para apoyar a sus familias durante la actual pandemia COVID-19:

8 [Germanwatch, 2020](#)

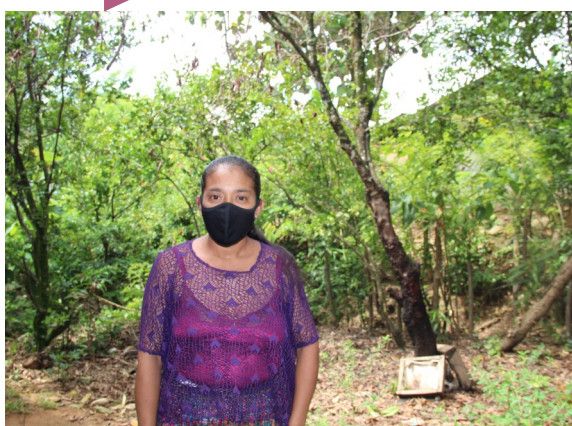
9 [FAO, 2020](#)

“Ha sido un poco difícil en este estado de calamidad porque nuestros esposos no han podido salir a trabajar, pero como nosotras siempre nos hemos mantenido con la crianza de animales, con eso hemos salido adelante. Ya sea vendiendo alguno de los animales o vendiendo tortillas, así hemos salido adelante, apoyando a nuestras familias.”

Isabel Cux Cucul, madre de tres hijas y un hijo, es la contadora del grupo desde 2017. Semanalmente anota cuánto ha ahorrado cada persona y lleva el control de todo. Isabel destaca lo importante que es saber leer y escribir, y que su formación escolar hasta el 5° de primaria le ha permitido asumir este rol en el grupo. Isabel, consciente de la importancia de la educación, envía a sus hijos a la escuela. Menciona que en su grupo muy pocas participantes saben leer o escribir, principalmente debido a las barreras de género que impiden que las niñas asistan a la escuela. El 51 por ciento de las mujeres en Guatemala no tienen ingresos propios, lo que las expone a la dependencia financiera, la pobreza y la violencia.¹⁰ Cuando se le preguntó cómo ve el futuro de sus hijas, Isabel respondió:

“Quisiera ver a mis hijas graduadas y trabajando. Ya se les está enseñando como generar el ingreso para que ellas aprendan de lo que nosotras estamos haciendo.”

Isabel Cux Cucul, agricultora del grupo de ahorro y crédito Corazón de Maíz



Oficina Regional del PMA

La oficina regional del PMA en América Latina y el Caribe (ALC) ha adoptado una [estrategia de financiación del riesgo](#) para facilitar la incorporación de enfoques de financiación de riesgos inclusivos e innovadores en políticas, programas y asociaciones sostenibles y escalables que apoyan a las poblaciones vulnerables y en situación de inseguridad alimentaria.

Inspirándose en esta estrategia, la oficina del PMA en Guatemala diseñó su propia Estrategia de Financiamiento de Riesgos Climáticos para mejorar la cartera de herramientas de gestión de riesgos que se ofrecen a los más vulnerables del país. Esta estrategia fomenta la complementariedad entre diferentes herramientas como el ahorro, el crédito, los seguros y el financiamiento basado en pronósticos.

En 2021, Guatemala está lanzando un producto de seguro paramétrico que ofrece a las personas productoras y empresarios cobertura contra la sequía y el exceso de lluvia para proteger sus medios de vida en caso de un evento extremo. Este será el primer producto de microseguro lanzado por el PMA en América Latina, después de experiencias exitosas en África y Asia.

Las 12 mujeres empoderadas del grupo “Corazón de Maíz” en Alta Verapaz estarán entre los casi 1.200 participantes en el piloto que permitirá el acceso a una solución más de financiamiento de riesgo que las apoyará para lograr un enfoque integral de gestión de riesgos.

Créditos

Entrevistas realizadas por: Alejandra Samayoa Fecha: enero de 2021

Idioma de la entrevista: q'eqchi'

País / Región de la entrevista: Guatemala, Panzós, Alta Verapaz

¹⁰ [United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean](#)

Fatores de éxito de Zambia y Guatemala

1. APLICAR UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN TODAS LAS FASES DEL PROGRAMA ES CLAVE



Permitir un enfoque de género integrado en todas las fases del programa puede garantizar que se reconozca la naturaleza transversal del género.

2. LA GESTIÓN DE RIESGOS FINANCIEROS ES UNA PIEZA DEL ROMPECABEZAS PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO CLIMÁTICO



Las iniciativas integradas de financiación del riesgo climático tienen el potencial de desempeñar un papel en la adaptación como parte de una estrategia más amplia de gestión de riesgos.

3. EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER TIENE UN EFECTO MULTIPLICADOR



Incrementar el acceso y el uso de servicios financieros de calidad es esencial para fomentar el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la seguridad alimentaria.

4. INTEGRAR TOTALMENTE EL GÉNERO EN LAS ACTIVIDADES DE M&E Y DE GENERACIÓN DE EVIDENCIA



Los datos desglosados por sexo y la información cualitativa de género en profundidad pueden informar mejor los resultados de género para las iniciativas de financiación del riesgo climático.

Crédito para las fotos:

Foto portada: WFP/Sophie Smeulders
Foto página 4: WFP/Sophie Smeulders
Foto página 5: WFP/Sophie Smeulders

Foto página 6: WFP/Alejandra Samayoa
Fotos página 7: WFP/Alejandra Samayoa

Programa Mundial de Alimentos

PMA Panama | Clayton, Ciudad Del Saber | Calle Vicente
Bonilla, Edificios 124-125, Corregimiento de Ancon Panama,
Rep. De Panama.

wfp.org